

Artículo en:  
*La Trama de la Comunicación*,  
Anuario del Departamento de Ciencias de  
la Comunicación, Volumen 8, Facultad de  
Ciencia Política y RRII, UNR Editora,  
Rosario, 2003.  
ISBN 950-673-379-1. Págs. 15/20.

## **La “puerta de entrada” a *Página 12*** **Propuesta para un análisis del contrato de tapa\***

**Sandra Valdetaro**

### **Cuestiones Generales**

Tomando en cuenta los dos modos de organización del discurso de prensa que plantea Eliseo Verón en *Construir el Acontecimiento*, el topográfico -que refiere a “la presentación, fragmentación y relacionamiento de los espacios”- y el taxonómico -que refiere a “los sistemas de clasificación utilizados por cada diario como un tablero semántico cuyos casos serán llenados por los acontecimientos del día”(1)- se puede decir que *Página 12* es un diario que, topográficamente, presenta una serie de espacios estables en la portada con autonomía relativa, y que, taxonómicamente, siempre privilegia la tematización de **un** tópico particular de política nacional -o, muy de vez cuando, internacional-, que ocupa los espacios principales de la primera página.

El “enfoque” que *Página 12* construye en tapa se modaliza principalmente a través de la articulación entre el titular principal y la fotografía o fotomontaje, y de dicho vínculo con la diagramación general de la portada que incluye otros espacios jerarquizados.

El “contrato de lectura” (2) que propone en tapa *Página 12* construye un lector cuya expectativa de lo “decible-visual” presupone un contacto distanciado con lo real, y, simultáneamente, una relación dialógica entre enunciador y lector. Basado fuertemente en la *modalidad de la complicidad*, el contrato enunciativo de *Página 12* quiere compartir con su lector ciertos valores con respecto a las “modalidades del decir”. El nexo se renueva continuamente en dicho plano, esto es, en el de las modalidades

enunciativas. Uno de los recursos típicos de la estrategia discursiva de la prensa escrita, es, justamente, la presunción de una relación dialógica con el lector asentada en las afinidades sobre el modo de decir. Si bien en paralelo es posible notar en Página 12 la presencia del discurso de la objetividad, lo que sin dudas prima es este especial vínculo con el lector sostenido en el hecho de compartir elecciones en el plano de los modos enunciativos.

Desde el punto de vista de la cobertura, las tapas de Página 12 suelen privilegiar contenidos informativos de política nacional fuertemente modalizados en sus titulares, y entramados con imágenes fotográficas o de fotomontaje. El escenario internacional se pone en tapa en Página 12 sólo cuando los acontecimientos a tematizar cumplen requisitos de excepcionalidad, gravedad, drama humano, rareza o espectacularidad. Las relaciones que en tapa se entablan entre los niveles topográficos y taxonómicos presentan las siguientes particularidades: la topografía se mantiene relativamente estable (hay una variación de los espacios en cuanto a su ubicación o disposición en la portada, pero son siempre los mismos), mientras que la taxonomía -el “tablero semántico”- es flexible. Los contenidos informativos en tapa -aunque con privilegio de las cuestiones nacionales- siguen para su inclusión las reglas propias de la noticiabilidad antes aludidas, pero siempre con una modalidad irónica. Ello se refleja también en el cuerpo del diario, que no presenta secciones o rubros estables, sino que los va construyendo de acuerdo a las principales tematizaciones. De este modo, se puede constatar una regularidad topográfica en tapa y una flexibilidad taxonómica que se refleja también en el interior del diario. En ello reside el vínculo principal que se construye con el lector: la complicidad en los modos de decir, al cual contribuyen tanto las regularidades gráficas como las modalizaciones del texto escrito, con independencia de los tópicos, que varían de ejemplar a ejemplar. Ciertas regularidades tópicas se constatan cuando los temas “crean agenda”. En estos casos, la creación de un rubro o sección específicos se extiende en varios ejemplares durante el período de más de una semana. Sin embargo, sigue siendo central en su estrategia, en tales casos, la construcción del vínculo de complicidad. Ello hace a su particularidad y distingue a Página 12 del resto de los diarios nacionales de circulación diaria. El lector está comprando, al optar por Página 12, un determinado modo de relatar lo real. Las tapas de Página 12 pueden verse, de esta manera, como un espacio de restitución imaginaria de modos de narrar, y como una promesa de goce compartido.

*Página 12* se aleja, de este modo, del “discurso verdadero”. No se posiciona como un “enunciador objetivo”. Su deliberada modalización no construye un verosímil de exactitud de la información. Tampoco su lugar es el del “enunciador pedagógico”, distanciado, que sabe que el lector "no sabe". Al contrario, a través de su estrategia enunciativa construye un nosotros inclusivo basado principalmente en la complicidad. La relación que propone con el lector no es complementaria, sino simétrica, y su utopía es el diálogo entre iguales. Se posiciona, así, en las mejores tradiciones de la modernidad. Quiere, mediante estos gestos, recuperar el carácter revulsivo de las vanguardias, la acidez de la sátira y la ironía, la épica romántica de la modernidad. Pero su utopía es, y seguirá siendo, una "promesa incumplida", esencialmente moderna: la utopía de la comunicación entre iguales. No se trata, simplemente, de una estética de izquierdas al servicio de un discurso neo-liberal, sino de una propuesta ético-estética ella misma profundamente moderna. Es decir, lo que hay no es ruptura entre uno y otro nivel, como si fueran dos niveles montados en paralelo, sino continuidad, profunda correspondencia. Y ello independientemente, ya se dijo, de los “contenidos” informativos. Tanto el tratamiento de las imágenes, como los aspectos topográficos, y la modalización de titulares, conforman una estrategia enunciativa que pone en la escena de la primera página la utopía del diálogo entre iguales.

### **Estructura General de la Tapa de Página 12**

Topográficamente, la tapa de Página 12 se define por la **relación** entre el **titular principal** y el **fotomontaje o foto**, cumpliendo estos últimos la función de **organizador gráfico de la tapa**. Es decir, la tapa en su conjunto construye un sentido global de la información de la jornada dado por el vínculo que se establece entre el titular principal y la fotografía o fotomontaje.

El **fotomontaje**, uno de los recursos gráficos más usados por Página 12, es un tipo de imagen que supone una lectura interpretativa de lo real. Su función es muy distinta a la de otros tipos de imágenes. Mediante el fotomontaje el diario de algún modo “editorializa” la información, vierte opinión, evalúa, critica, ironiza, etc. El uso de este recurso es típico de una modalidad enunciativa que se basa principalmente en la construcción de un vínculo cómplice con el lector. Lo que construye Página 12 no es un discurso de lo real-objetivo, sino principalmente un discurso de la complicidad con el lector a partir del uso retórico de distintos elementos gráficos y espacios discursivos. Esto marca el “contrato de lectura” que Página 12 propone en su portada al lector,

sacrificando las modalizaciones consideradas más “objetivas” en el tratamiento de la información en beneficio de una modalidad crítica e irónica. Dicha estrategia enunciativa está apelando a un lector que no sólo quiere conocer la información más importante del día, sino que también necesita una distancia interpretativa. Le está brindando, además de los contenidos informativos, una toma de posición sobre los mismos realizando simultáneamente un distanciamiento de dichos contenidos como enunciadador. Desde este punto de vista, se intentan dos operaciones simultáneas: por un lado, un distanciamiento crítico o irónico de la información; y por otro lado una cercanía cómplice con el lector que deriva en una estrategia de identificación del enunciadador con el lector. Todo sucede como si para *Página 12* la “información” -en términos de “lo real”- estuviera en una vereda, y el propio diario -lo “real-decible”- junto al lector, en la vereda de enfrente. De este modo, el discurso de *Página 12* se aleja, en cierto sentido, de la construcción de lo verosímil, para ganar en identificación con el lector.

A esta construcción de un sentido global de complicidad en tapa contribuyen otros espacios. Por ejemplo, la inclusión sistemática de un **recuadro** cuya modalidad enunciativa es estable, y por la cual puede considerarse como una especie de sección dentro de la tapa, y de un **chiste** que casi siempre guarda una relación macrotemática, y a veces temática, con el titular principal.

En relación con el **recuadro**, puede considerarse una **sección** de la portada de Página 12 por las siguientes características:

. Su presencia es estable, sistemática, aunque su ubicación varía. A veces se encuentra a la izquierda de la página, otras veces suele estar abajo, y en otros casos aparece arriba.

. La modalidad de titulación también es estable. En general, el título del recuadro consiste en una sola palabra que la mayoría de las veces condensa el significado del tema y otras veces tiene un tono irónico.

. Los temas que aparecen tratados en este recuadro aluden casi siempre a situaciones controvertidas, ambiguas o incluso extrañas, en general referidas a tópicos de política nacional; otras veces refieren a cuestiones propias de la prensa o de los medios, constituyéndose así el recuadro, en dichas ocasiones, en un espacio de autotematización de la propia legitimidad institucional. En general, se puede interpretar que el criterio de

selección del tema para este recuadro tiene que ver con la valoración particular del diario y no se refleja en portadas de otros diarios nacionales.

. El estilo de redacción de este recuadro es descriptivo pero continuamente interceptado por el discurso referido y muchas veces por giros o construcciones irónicas. El sentido general que se construye se basa en un recurso de descontextualización de los acontecimientos que genera una distancia irónica, crítica o evaluativa.

. Este recuadro es una unidad cerrada en sí misma. Muy eventualmente se refiere a otra sección o parte del diario, y casi siempre guarda una relación -aunque sea indirecta- con el titular principal.

. Por todas estas características, el recuadro se presenta como un elemento particular dentro de la tapa, con una especificidad propia.

. Todo ello supone la existencia de ciertas regularidades tópicas, de género y estilo que harían a su carácter de “sección”.

En relación con el *chiste*, se asemeja en muchas de sus características al recuadro, con la diferencia de que alude, en general, a la estructura macrotématica principal desarrollada en las secciones internas del diario “El País” o “Economía”.

Desde el punto de vista de la lectura, se pueden entender ambos espacios -chiste y recuadro- como operadores discursivos autónomos de reclamo de la atención dentro de la tapa. Sin embargo, dicha autonomía se relativiza por la preeminencia del conjunto de cuatro elementos de la tapa antes aludido. Ello quiere decir que la tapa de Página 12 prescribe, por lo menos, dos modalidades distintas de lectura. Una lectura autónoma de cada uno de sus espacios por un lado; una lectura gestáltica del conjunto por otro. En general, se podrían definir a estos espacios -recuadro y chiste- como de autonomía relativa.

Las unidades estables en la tapa, aunque de ubicación variable, son:

- el *titular principal*;
- la *fotografía* o *fotomontaje*;
- el *chiste* y *anticipos de notas que remiten a distintas secciones*;
- los *anuncios de suplementos*;
- el *nombre del diario*;

- el *recuadro*;
- los *anticipos de las notas de opinión* más importantes y de la *nota central de contratapa*, acompañadas de las *firmas*;
- *anticipos de otras notas* que remiten a distintas secciones.

Se constata en tapa una jerarquización de los espacios en tres niveles de importancia:

- lo que se nombró anteriormente como “la puerta de entrada” al diario: el conjunto de titular principal, fotomontaje/fotografía, recuadro y chiste;
- los anticipos de notas de distintas secciones;
- los anticipos de notas de opinión, nota de contratapa y otras en distintas secciones.

El conjunto sistemático de **titular principal, fotomontaje o fotografía, chiste y recuadro** trama el contrato de lectura característico del diario: son cuatro espacios estables que identifican la portada de *Página 12*. El contacto con dicha tapa implica no sólo un “enterarse” de la situación informativa de la jornada, sino también de evaluarla e interpretarla. Dos operaciones que el lector encuentra, ya, en la primera página. Dicha articulación entre estos cuatro niveles es la “**puerta de entrada**” a *Página 12*: ello implica no sólo lo primero que se lee, sino, y principalmente, “qué” se lee. Vale aclarar que lo que es sistemático es el “conjunto” de dichos elementos, dado por la estabilidad de los mismos, mientras que sus articulaciones y sus vinculaciones funcionales, son flexibles y motivo de análisis en cada tapa en particular. En otras palabras, se trataría de una especie de dispositivo -si vale el término- cuya dimensión de estabilidad está dada por la frecuencia estable de sus componentes, pero que va variando la modalidad específica del discurso construido en una lógica de negociación permanente del sentido: la ironía de *Página 12* se juega entre el cinismo y el desencanto.-

### **Referencias Bibliográficas:**

1. VERÓN, E., *CONSTRUIR EL ACONTECIMIENTO*, Gedisa, Bs As, 1983, págs. 94 y stes.
2. VERÓN, E., *El análisis del “contrato de lectura”*: un nuevo método para los estudios de posicionamiento en los soportes de los media. En “LES MÉDIAS: EXPERIENCIES, RECHERCHES ACTUELLES, APLICATIONS”, IREP, París, 1985. Traducción de Lucrecia Escudero.

□ Estas reflexiones se realizaron en el marco de las tareas de investigación llevadas a cabo bajo el proyecto "Delimitación de estrategias discursivas específicas en la prensa argentina de circulación diaria", radicado en la SECYT-UNR. Directora: Sandra Valdetaro. Co-Directores: Rubén Biselli y Nora Moscoloni. Investigadores: Mirtha Marengo, Mirta Tavella y Mariana Maestri. Adscriptos: Marcia Beretta y Sandra Canossa. Auxiliares: Cecilia Alvado, Javier Giunta, María Constanza Robert y Natalia Raimondo Anselmino.